

AUTORIDADES CIVILES, ECLESIASTICAS, MILITARES, COMUNIDAD ACADÉMICA, COMPAÑEROS, ESTUDIANTES, PROFESORES, AMIGOS DEL COLEGIO MAYOR DEL CAUCA, FAMILIA VELASCO VIVAS, FAMILIA VIVAS FERNÁNDEZ.

Hoy entregamos al país una sede que albergará durante muchos años, ojalá siglos como nuestro Claustro de la Encarnación, a jóvenes universitarios en busca de un mejor mañana. Un proyecto que se inicia en el mes de octubre del año 2005, cuando buscábamos satisfacer a muy corto tiempo las necesidades de espacio para albergar el centro de recursos del Curso de extensión de Inglés y lograr a mediano plazo más espacios físicos, porque ya habíamos decidido institucionalmente que avocaríamos el cambio de carácter a institución universitaria. Como por arte de magia vimos por primera vez este maravilloso lote-parqueadero que era nuestro vecino ideal para ampliar la Casa Obando.

Todo se dio sin mayor tropiezo. La autorización del Consejo Directivo para iniciar gestiones y conseguir los recursos para la adquisición del lote y la construcción del proyecto. Múltiples viajes de los cuales traía muchas satisfacciones al ver cómo se iba haciendo realidad este boceto, porque aún no era ni pre-proyecto, cuando el Presidente de la Comisión Tercera de la Cámara de Representantes y funcionarios públicos del alto Gobierno, Ministerio de Educación, Ministerio de Hacienda y Planeación Nacional creyeron en esta apuesta para el Cauca. Los recursos fueron una realidad. Cesar Negret Mosquera, Cecilia María Vélez, Alexander Castillo, Rodrigo Puentes, Ángela Degiovanni, Mauricio Cuestas, Fernando Jiménez, Margarita Rosas, Rodrigo Acosta, Alejandro Mina dieron su visto bueno.

Iniciamos con el temor normal pero con la seguridad de que sólo la tenacidad, el orden, la rigurosidad en el manejo de los recursos públicos y la terquedad respecto a lo que habíamos soñado, lo harían realidad.

Una sede que ha logrado incorporarse al patrimonio de la ciudad generando una aceptación en el colectivo payanés que busca un

resultado que contribuya a la permanencia de sus tradiciones, su arquitectura y su historia.

Este resultado armonioso y respetuoso ha sido posible porque quienes intervinieron en este proyecto llevan en su sangre las raíces payanesas: Juan Carlos Solano Henao, el arquitecto diseñador que domina no sólo la arquitectura universitaria sino que comprende fielmente el modelo curricular que se desarrolla en la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca; su diseño de amplios corredores, espacios abiertos, sensación de libertad y mucha luz invitan a un aprendizaje autónomo que es nuestra apuesta de formación; Juan Carlos, el compañero inseparable de tiempo completo durante el año y medio que duró esta obra; cada ladrillo, cada columna, cada teja está colocada con su aprobación, una responsabilidad a toda prueba. Javier Velasco Mosquera, arquitecto, conocedor como ninguno del trazo urbano de Popayán, con generosidad y consciente de las inhabilidades legales que genera nuestro parentesco por afinidad, entregó su sabiduría, armonizando con los profesores de la Institución un diseño interior moderno, con una fachada tradicional payanesa. El arquitecto Velasco dona este diseño imponente de fachada que hoy nos recibe al ingresar por la carrera 7ª al sector histórico de la ciudad. Carlos Diago, el profesor catedrático; recuerdo sus sentidas palabras: "Rectora es un compromiso moral con el Colegio Mayor del Cauca entregarle el diseño estructural del proyecto a realizar". Y así fue: en el momento oportuno entrega un diseño responsable; me contaba cómo iba consolidando sus cálculos apoyado en simulaciones que le permitían mirar cómo se iba a salvaguardar la vida de quienes iban a ser sus habituales habitantes en caso de siniestro, porque en una tierra afectada por muchos terremotos este tema es de vital importancia.

Debo hacer mención del equipo de contratistas. Los constructores: el Consorcio Construcciones Occidente; recuerdo cómo después de un severo proceso licitatorio recibieron la adjudicación del contrato de obra; confieso que en el fondo de mi corazón pensé si estos jóvenes ingenieros responderían a este nuestro macro-proyecto; habían participado algunas canas y éstas me daban más seguridad.

Quiero decirles que los ingenieros entendieron lo que significaba construir una sede universitaria; siempre les señalé que el haber alcanzado meritoriamente el favorecimiento en este proyecto no sería su fuente de riqueza material, ganarían lo justo, pero nunca sospecharon la riqueza moral que significa enfrentarse a lo público con dedicación y austeridad. Mil gracias ingenieros Héctor Ríos, Juan Carlos Martínez y Fabián Hidalgo. Extiendo los agradecimientos a todas las demás firmas que intervinieron y especialmente a los obreros que con sus manos laboriosas fueron dibujando en el paisaje urbano esta construcción que hoy nos enorgullece.

La firma Interventora: Consorcio Ciudad Blanca, integrada por ingenieros de Bogotá y de Popayán. Representado por Fernando José Sánchez, nuestro gran aliado, se puso la camiseta y con un profesionalismo excepcional y aprendiendo de las buenas prácticas del Colmayor estiró la platica y entendió que el resultado no podía ser otro que una obra terminada con todas las exigencias de calidad que debe tener una obra, aún en el sector público. Gracias Ingeniero.

Y así fue transcurriendo el tiempo, los meses y las semanas acompañados por la paciencia de los vecinos Castrillón, quienes soportaron las incomodidades de una obra de esta dimensión.

La construcción se inició en octubre de 2008 y terminó en abril de 2010, con una suspensión de 6 meses mientras tramitábamos un crédito con Findeter, al cual sirvió como entidad financiera el Banco Popular. Un crédito aprobado en un Consejo Empresarial en el cual el Director del Consejo Gremial del Cauca tuvo la gentileza de otorgarme un tiempo para dialogar con el señor Presidente Álvaro Uribe.

Era una realidad la construcción. ¿Pero qué servicio pueden prestar estas paredes sin el acondicionamiento requerido para que sea ocupado por sus innatos destinatarios? Surge el compromiso del Gobierno Departamental; el Gobernador Guillermo Alberto González Mosquera tiene la iniciativa de incluir en su Plan de Desarrollo “Arriba el Cauca” el proyecto de Dotación de la nueva

sede del Colegio Mayor del Cauca. Estos recursos permitirán que a finales de este mes esté totalmente equipado con el mobiliario que se requiere, de tal manera que estudiantes, directivos, docentes y administrativos disfrutarán plenamente en este segundo semestre de 2010 de todos los espacios y servicios de estos cuatro pisos que albergan: 11 salones de clase, una biblioteca abierta que ocupa un área considerable de la construcción, archivo académico, auditorio, dos salas de cómputo, laboratorio de redes, laboratorio empresarial, sala virtual, decanaturas para las Facultades de Ingeniería y Ciencias Sociales y de la Administración, con sus oficinas para la dirección académica, archivos y salas de profesores, oficina de proyección social, una sala de telecomunicaciones, área de servicios generales, patio, corredores y un teatrino que comunica la sede Casa Obando con la sede Bicentenario.

Porque BICENTENARIO es el nombre elegido. Los grandes edificios, casonas y sitios de importancia de la ciudad de Popayán tienen nombres que evocan historia, que saben a Colonia, Conquista y República. Estamos en la conmemoración de un período trascendental en nuestra historia, período de aciertos y desaciertos, luchas y logros, rencores y bondades, pero esta palabra BICENTENARIO permitirá que mañana quienes nos trasciendan determinen sin esfuerzo la época de construcción y el sentir de una generación que también luchó para que en esta patria todos tuviéramos un lugar donde forjar esperanzas.

Gracias y mil gracias por acompañarnos en esta fecha especial en nuestra historia universitaria. Con orgullo y el privilegio que me da el ser la Rectora de la Institución Universitaria Colegio Mayor del Cauca, entrego esta sede a la ciudad de Popayán, al Departamento del Cauca, a Colombia, pero nada me emociona más que entregársela a mis compañeros y a los estudiantes. Muchachos: que esta Institución Pública escogida por ustedes, con estas bellas y avanzadas instalaciones, sea el escenario donde sus sueños se realicen, donde sus esperanzas crezcan y donde ustedes aprendan, sientan y puedan creer que en Colombia sí hay oportunidades para ser cada día mejores. Unidos saldremos adelante.